



"Macondo era entonces una aldea de veinte casas de baño y cañabrava (...). El mundo era tan reciente que muchas cosas carecían de nombre".

### EL HIELO ("Cien años de soledad")

"Al ser destapado por el gigante, el cofre dejó escapar un aliento glacial. Dentro sólo había un enorme bloque transparente, con infinitas agujas internas en las cuales se despedazaba en estrellas de colores la claridad del crepúsculo. Desconcertado sabiendo que los niños esperaban una explicación inmediata, José Arcadio Buendía se atrevió a murmurar:

-Es el diamante más grande del mundo.

-No -corrigió el gitano- Es hielo.

José Arcadio Buendía, sin entender, extendió la mano hacia el témpano, pero el gigante se la apartó. 'Cinco reales más por tocarlo'. José Arcadio Buendía los pagó, y entonces puso la mano sobre el hielo y la mantuvo puesta por varios minutos MIENTRAS EL CORAZON SE LE HINCHABA DE TEMOR Y DE JUBILO AL CONTACTO DEL MISTERIO"

HIELO-----Puerta abierta a lo desconocido

-----Contacto del misterio

-----Pérdida de la inocencia

El hielo es, sin duda, el punto culminante de la novela. La mano de José Arcadio intenta un leer dentro del hielo, un poder de penetrar en el interior del objeto e iluminar en él su forma para lograr una reproducción en la mente que es lo que se llama idea o concepto.

Merced a esta facultad puede el hombre traspasar la esfera de las cosas concretas o individuales en que se mueve el animal para penetrar en el mundo inteligible de las esencias universales, mundo que le permite un modo superior de existir, de relacionarse y progresar.

El hielo produce ese júbilo y temor, contemplación, intelección perfecta, plenitud y descanso de nuestra razón. Placer completo y sin límites.

El contacto es el final de un sueño. Macondo despierta en un mundo desconocido, lleno de prodigios que en realidad son mercachifles de diversiones y corrupción.

"Eran los mismos saltimbanquis y malabaristas que llevaron el hielo".

Es necesario analizar el significado del hielo porque es el acabóse de la inocencia y la verdad; motivo de frustraciones y desesperanzas.

García Márquez comienza su historia precisamente por la causa del irremediable fin.

"Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre LO LLEVO A CONOCER EL HIELO. Macondo era entonces..."

El mundo cambia por completo, los temores comienzan:

"Tenían el temor de que aquellos saludables cabos de dos razas secularmente entrecruzadas, pasarán por la vergüenza de engendrar iguanas".

La famosa cola cartilaginosa en forma de tirabuzón y con una escobilla de pelos en la punta (cola de cerdo), es el temor de todas las generaciones, pues las relaciones incestuosas conllevan un peligro que el hombre a pesar de todos los pronósticos siniestros sobre su descendencia está dispuesto a correr.

La muerte llega a Macondo tras el hielo con la fuerza de un toro. José Arcadio Buendía cava tras la fosa del primer muerto sobre la tierra.

Prudencio Aguilar atormenta la conciencia de los Buendía y su espíritu se arrastra con ansiedad por toda la casa.

Macondo deja de ser un lugar ardiente para convertirse en una ciudad invernal.

La quiromancia predice el futuro incierto de los hombres, las barajas hacen su aparición en el escenario del mundo.

"Por aquel tiempo iba a la casa una mujer alegre, deslenguada, provocativa, que ayudaba a los oficios domésticos y sabía leer el porvenir en la baraja".

La prostitución llega con los gitanos que llevaron el hielo:

"...se fijó en algo que no estaba en juego: una gitana muy joven, casi una niña, agobiada de abalorios, la mujer más bella que José Arcadio había visto en su vida".

Estamos en una feria llena de corrupción, similar al desagradable escenario de Divinas Palabras. Valle-Inclán utiliza su simbología esperpéntica y grotesca de una realidad despiadada: prostitutas, hombres-víbora, la mujer decapitada; forman parte de un tumulto y la ansiedad del hombre.

Figuras de un sueño que despiertan al mundo de los sentidos con la única misión de seguir viviendo con los reales en el bolsillo.

"Estaba entre la multitud que presenciaba el triste espectáculo del hombre que se convirtió en víbora por desobedecer a sus padres".

La noción del tiempo forma parte de la novela. El tiempo va segando vidas, minutos que pasan...

"Era jueves. La noche del sábado José Arcadio se amanoó un trapo rojo en la cabeza y se fue con los gitanos".

Gracias al hielo, como la fase de un sueño, Macondo y sus habitantes dejan de ser personajes mágicos. Ursula encuentra la unión con el mundo real. Hombres y mujeres, de cabellos lacios y piel parda, que hablan su misma lengua y se lamentan de los mismos dolores, venían del otro lado de la ciénaga, donde había pueblos que recibían el correo todos los meses y conocían las máquinas del bienestar.

Ursula no encuentra a su hijo pero logra, tras un esfuerzo personal, penetrar en el misterio del saber.

Finalmente, decimos que el hombre nace bueno, y es el advenimiento de la era irracional (que simbolizan los gitanos con sus productos culturales y sociales) la causa del mal, del único mal posible, origen de la perversión del hombre, que es naturalmente bueno.

En el transcurso del libro veremos cómo las instituciones, las leyes, la sociedad toda nacida a la sombra de los ídolos no sólo malea al hombre, sino que perpetúa el mal con un ambiente definitivamente viciado.

García Márquez desarrolla una filosofía existencialista que supone la aceptación de la finitud y la superación por un vivir en presencia de la muerte: la filosofía de tragedia y desesperación.

Irene Ivón Boluda González